

Etnografía de olores, propuestas metodológica para la descripción de Respuestas a Olores Industriales en la vía 40 de Barranquilla, Colombia. Estudio de Caso Gracetales-Barrio Montecristo¹.

Rubén Darío Gutiérrez Campo, Sociólogo, Universidad del Atlántico. Barranquilla- Colombia.

E-mail: Rgutierrez_27@hotmail.com

Eliezer Martínez Navarro, Sociólogo, Universidad del Atlántico. Barranquilla- Colombia. E-mail.

Manael901@hotmail.com

RESUMEN.

Todo huele, nos huelen y olemos, los olores están presentes en la vida social. A lo largo del proceso civilizatorio las ciudades han sido fragmentadas por el uso que se le da al suelo, industrial, residencial y público. Cuando los olores se producen en una zona Industrial, son olores industriales, y al violarse las fronteras diseñadas para la separación de espacios, empiezan los conflictos, de cómo los olores afectan las áreas residenciales. Barranquilla, ciudad del caribe colombiano, tiene esas mismas divisiones de usos de espacios, y tiene zonas y corredores industriales, como la Vía 40, que en un momento de la historia fueron única y exclusivamente de uso industrial, pero por el crecimiento urbano las áreas residenciales han quedado cercanas a la industria y se ven afectadas por los olores que emiten en el proceso de producción. A partir del acercamiento etnográfico, concatenado con algunas categorías del constructivismo social, describimos nuestra percepción del entorno del barrio desde la olfacción y las respuestas de los locales a los olores presentes en el área afectada. Desde esta experiencia investigativa queremos mostrar como la etnografía de olores, es un método acertado para la descripción de nuevos problemas sociales como son los olores.

Palabras Claves: Olores Industriales, Etnografía de olores, Gracetales S.A., Barrio Montecristo.

¹ Este Artículo que presento es resultado del trabajo de grado para optar al título de Sociólogo de la Universidad del Atlántico, titulado: Descripción de las respuestas a los olores industriales en la Vía 40 de Barranquilla: Caso Gracetales-Barrio Montecristo, Dirigido por la Doctora Kelly Escobar; en el marco de la investigación, Diagnostico de olores industriales en Barranquilla: Sociología, Derecho, Turismo y Arquitectura, llevada a cabo por el grupo de Investigación TMAD (Territorio, Medio Ambiente y Desarrollo) categoría C del Registro Nacional de Colciencias. La investigación es financiada por el programa de Proyectos, Impacto Caribe de la Universidad del Atlántico, Barranquilla, Colombia.

INTRODUCCIÓN

Lo primero que quisimos hacer al iniciar este viaje desde nuestras narices, es un reto que queremos plasmar, como percibir olfativamente un espacio de las proporciones del Barrio Montecristo, duramos un mes viviendo en el barrio, y quisimos hacer para este capítulo una etnografía de olores, que implicaba compartir el área olfativa de la comunidad, para poder tener en cuenta, las reacciones, respuestas, impresiones o representaciones frente al fenómeno. Que se mostrara en términos generales, un número de percepciones a partir de nuestra estadía en el barrio.

Surgió la idea de mudarnos a Montecristo y la asesora nos motivó a realizar tal actividad, habían muchas preguntas que nos llevaron a esta experiencia, si bien tenemos una cuestión científica, sobre la cual se sustenta esta investigación, también teníamos preguntas muy personales que despertaron nuestra imaginación olfativa ¿Cómo viven esas personas con esos olores? ¿Por qué vivir en Montecristo? ¿Qué se Siente vivir en Montecristo y con Gracetales al lado?

TEORIAS Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Referentes Conceptuales

Los olores hacen parte de nuestra vida cotidiana, todos olemos a algo, los espacios huelen, olemos y nos huelen, además los olores nos dan una construcción moral de la realidad, es decir, si algo huele lo discriminaremos como “bueno o malo” de esta manera, podemos hacer la distinción de un elemento, teniendo en cuenta las bases sociales de los criterios y distinciones del gusto (BORDIEU, 1998).

Por los olores recorremos a ciegas, los campos y las ciudades, solo percibiendo el aroma de las ciudades de acuerdo a los sitios o focos de emisiones de olores ya sean olores antropogénicos o biogénicos, reconocemos o recordamos la presencia de ciertos artefactos en un lugar, por lo que huelen, Armando Silva en imaginarios urbanos (2005), destaca bases sociales del gusto para establecer simbólicamente, como huele en ese caso la ciudad de Bogotá a sus ciudadanos, que a nuestra consideración sería para el caso de Colombia uno de los pioneros en los estudios sociológicos del Olor.

Sin embargo ¿sabemos exactamente que son los olores?

MESA 16: La creatividad social como desafío analítico: aportes a la teoría social desde la etnografía.

Los olores son “la sensación resultante de la recepción de un estímulo por el sistema sensorial olfativo... que se registra en el cerebro mediante la transmisión, a través del nervio olfativo, de la presencia de las sustancias olorosas que estimulan la mucosa nasal” (CONAMA, 2010, p. 5). Se sabe además que los olores, “son el proceso biológico de los que conocemos la química y la biología, pero debemos conocer también que esos procesos químicos y biológicos, no son fruto del azar, sino de procesos sociales, culturales y políticos que están tras ellos” (LARREA.K. 1997, p.14).

Se puede establecer además, que si bien existen unas categorizaciones de los olores de los cuales Synnott (2003), usa como base en el análisis de los olores, y son: “olores naturales (los corporales), manufacturados o fabricados (perfumes, contaminación) y simbólicos (metáforas olfatorias)” (p. 432). Estas tres tipologías del olor, pueden estar presentes o entremezclados en la realidad, conceptualmente tienen una distinción, y algunos de ellos, para nuestro caso, los olores industriales pueden convertirse en olores ofensivos, que son “olores generados por sustancias o actividades industriales, comerciales, o de servicios que produce fastidio, aunque no cause daño a la salud humana” (LARREA, 1997, p. 340).

Otras categorizaciones están relacionadas con la experiencia subjetiva del que huele, los humanos somos muy perceptibles al momento de sentir un olor, pero al momento de nombrarlo, “el léxico del olfato es muy limitado y normalmente tienen que actuar convirtiendo en adjetivos a las cosas que produce el olor” (MILLER. 1998, p. 107), es decir los olores toman los nombres de las cosas que lo emiten. Por ejemplo, la carne podrida, huele a eso, a carne podrida, las rosas huelen a rosas, y las heces, a heces.

Por lo anteriormente señalado, el lenguaje de los olores, lleva una carga moral, que permiten hacer una distinción entre nuestro dual sistema definitorio de la moral, es bueno o malo, sea fétido, inmundado, nauseabundo, repulsivo, o aromático, fragante, etc. Si bien lo anterior permite tener en los olores una visión holística y natural que evoca esto o aquello, y que le permite estar en relación constantes con la lexicología propia de otros sentidos, vemos carne fritarse, y eso huele a carne frita, en un lugar procesan grasas vegetales, huele a eso, a grasas vegetales.

Otra visión más estructuralista en cuanto al reconocimiento de la dimensión olfativa, proponen un decálogo de olores que puede reconocer el ser humano, “hay, probablemente, 10 categorías

diferentes de olores según un estudio publicado en PLOS ONE de investigadores del Bates College, la Universidad de Pittsburgh y del Laboratorio Nacional Oak Ridge”(ABC.ES. 2014).

Propone categorizaciones que van desde “madera/resina; fragancias; frutal (sin incluir los cítricos); químico; menta/pimienta; dulce; palomitas; limón y dos tipos de olores nauseabundos: acre y putrefacto” (ABC.ES. 2014). Lo que implica un interés en las investigaciones que tienen los olores como objeto a tratar e indagar, pero por ser una percepción subjetiva, queda la cuestión planteada por los estudiosos en esta rama, ¿Cómo nombramos un olor percibido?

De esa manera podemos decir según dice Synnott, (2003) “algunas de las preocupaciones acerca de los olores son de tipo jurídico, industriales y sexuales, pero la contaminación odorífera, se discurre y se investiga más y más por considerarse un riesgo para la salud y la comodidad” y aclarar que, “la contaminación industrial... es una parte de la sociología del olor” (p. 456)

Estudio De Los Olores Desde La Interdisciplinariedad

Los olores, han sido y son abordados desde distintos enfoques en la ciencia; estos estudios de los olores sirven como referencias que sustentan propuestas de investigación que apoyan cuestionamientos científicos alrededor de este fenómeno de estudio, que se hacen presentes en diversas investigaciones y/o narraciones.

Es muy común, ver escenas de televisión en las cuales se hace publicidad del “rico aroma a flores de un detergente” “un enjuague suavizante, que huele al suave olor de mamá” “un aromatizante, que nos lleva al campo” o lo más asombroso, a un joven lo meten en un cuarto desordenado, pero tapan sus ojos, riegan el ambientador, y le preguntan, a que te huele, inmediatamente el joven recuerda las suaves brisas del mar, y otros escenarios que relaciona con la tranquilidad, luego destapan sus ojos y se da cuenta donde está. Y qué decir de los catálogos de revistas que venden perfumes y ponen de ellos su olor en el papel, que con solo levantar la cinta protectora percibes el aroma.

Martin Bonadeo (2005), en su tesis doctoral llamada Odotipo muestra la importancia del marketing en los olores. Esta idea de un odotipo, es una imagen olfativa estable que así como el logotipo y el isotipo, funcionara como uno más, de los elementos de identificación para una marca determinada. Así pues, el autor propone que el olor juega un papel importante en las

dinámicas del mercado, por su importancia en las marcas como construcción cultural, para la identificación de marcas.

Así como identificamos productos por sus olores, las ciudades también se identifican por su multiplicidad de olores. Y es eso lo que intenta recoger en su estudio semiótico del olor, Armando Silva (2005), en *Imaginaris Urbanos*, que es sin lugar a dudas un gran aporte a los estudios de la sociología de los olores en América Latina.

Si bien, sus puntos de partida son: La estética y la simbología percibida de la ciudad; *Imaginaris Urbanos*, más allá de las representaciones sociales visuales de los ciudadanos, nos lleva a evidenciar la importancia de la ciudad como espacio de investigación. Siguiendo esta misma línea, A. Synnott (2003), nos dice que “el olor simbólico es el objeto de estudio de la sociología del olor” (p. 432). Por lo cual, la reflexión de los símbolos productos del olor, signos construidos y compartidos en la ciudad son un aporte desde una reflexividad distinta con la que se quiere trabajar, y que sin lugar a dudas contribuye con el análisis en la idea de investigación que se tiene, sobre la importancia de los olores en la ciudad.

De igual manera, Alain Corbin (1986) desde la historia, nos dice, que el olor esconde historias que cuentan las narices, el autor “hace hincapié en la importancia que tenían teorías científicas en la reducción de la tolerancia antes de molestias industriales que se acumulan en espacios urbanos” (p. 65)

De igual forma, la historiadora Christine McNulty (2009) en su tesis de maestría en historia, *Olfactory Approaches To Historical Study: The Smells Of Chicago’s Stockyard Jungle, 1900-1910*, en la cual examina las condiciones olfatorias de un vecindario al sur de Chicago, cerca de los corrales y fábricas de producción de carne, que por su olor pútrido característico, “impactó en la calidad de vida de las comunidades” (p.1). Por lo cual “el olor juega un papel significativo en la percepción de la identidad del grupo y la marginación de los demás.” (p.1)

Con otra perspectiva pero en el mismo escenario, la ciudad, los sociólogos Polacos Marek Szczepanski y Weronika Ślęzak-Tazbir (2009) proponen en su investigación, *Smells of the City. Fragmentation and Privatisation of City Space from an Osmosociological Perspective*, un análisis desde la sociología del Olor, en relación con los espacios urbanos y como se fragmentan los espacios dentro la ciudad de acuerdo a los olores que ocupan ciertas áreas, además, como la

MESA 16: La creatividad social como desafío analítico: aportes a la teoría social desde la etnografía.

caracterización de esta, se ayuda a identificar áreas, socialmente aceptables y socialmente abandonadas. Se traza como objetivo dentro de esta investigación “ofrecer observaciones y análisis de los olores de la ciudad y las áreas suburbanas de una antigua región industrial seleccionada” (p.103), ellos propondrán su propia categoría de análisis que es la Osmosociología- Osme (olor) y sociología, para investigar teórica y metodológicamente, el impacto que tienen los olores en la diversificación de la vida social. Y dirán que desde una perspectiva Osmosociologica “el olor es un factor en la determinación de la identidad de un lugar y de sus habitantes.” (p. 116)

Lo anteriormente señalado nos muestra un escenario común general, sin entrar en especificidades, es la ciudad, como espacio de diversificación y de concentración de olores.

También podemos observar que desde la Antropología, igualmente se ha tocado el tema de los olores, propiamente desde la antropología de los sentidos y de los olores, en esta área, existen unos textos básicos en la comprensión histórico Cultural del olfato, es realizada por el Sociólogo Anthony Synnott y la Antropóloga Constance Classen, en su obra, *Aroma: The Cultural History of Smell*. (1994)

En este orden de ideas, la Antropóloga-social Española Cristina Larrea K. (1997) En su tesis doctoral: *La Cultura de los olores, aproximación a una Antropología de los sentidos*. Este trabajo intenta hacer un recuento histórico, del proceso de higienización en la sociedad occidental. Centrándose en los estudios de los olores en, la percepción olfativa, en el dominio del conocimiento, y en el campo de la percepción induciendo a la relación entre cultura y naturaleza. El texto intenta mostrar una analogía entre el olor y las concepciones sobre las enfermedades como un problema fundamental para la medicina; el análisis se hace por medio de un patrón cultural, permitiendo observar la articulación entre la enfermedad y la naturaleza.

Todos estos trabajos muestran principalmente, como las investigaciones desde diferentes disciplinas se han visto en los olores un fenómeno que es necesario estudiar, para la comprensión de las dinámicas entre la sociedad y el medio ambiente.

Olores en los Estudios Ambientales.

Desde las ciencias de la gestión del medio ambiente hay un referente importante, y es Annick Melchior, en la Universidad de Lieja de Bélgica realiza una investigación en el marco de su trabajo de fin de master. “Les Réseaux De Vigies Comme Dispositif Expérimental De Gestion Des Nuisances Olfactives: Modalités Et Enjeux” en los años 2007-2008, la autora desarrolla esta investigación con base en una situación de malos olores provenientes de la industria en la ciudad de Mouscron, donde implementa un enfoque pragmático nombrado, redes de narices.

El fin de la tesis es, describir y analizar cómo los actores toman medidas concretas para poder establecer este tipo de dispositivos normativo (regulación normativa de olores y acompañamiento a un instituto de estudios olfatométricos) y sus implicaciones en la creación de una red, que vigile las emisiones.

Por lo cual podemos decir que el desarrollo industrial mal planificado, a través de las emisiones indiscriminadas de olores, cercena los olfatos de las personas, de otras experiencias olfativas. Como lo señalara la filósofa Mădălina Diaconu (2010), escinde la posibilidad del reconocimiento de la alteridad olfativa, es decir, donde hay un olor que homogeniza el ambiente, se entra en contraposición, con el poder identificar olores que particularizan al otro, porque, “el olor corporal nos individualiza y nos separa de otras personas. La civilización, con sus artificios, ha abierto al hombre una relativa libertad en referirse a la propia identidad olfativa, modificándola y escenificándola.” (p. 77) en el mundo de la vida cotidiana, por lo cual se considera un problema ambiental.

Estos trabajos son un referente ideal al momento de establecer posibles estudios a futuro, que puedan salir después de realizado este proyecto de investigación, y que sus reflexiones sobre el papel social y cultural del olfato, además del recorrido histórico de los olores en occidente coadyuva a establecer bases para el análisis a realizar, y por qué no, proponer mecanismos normativos que garanticen espacios donde se controlen y se monitoreen olores provenientes de sectores industriales, que afecten a comunidades.

En el año 2011 el Antropólogo de la Universidad del Cauca Oscar Julián Quinchoa (2011), en su trabajo “El olor nos lleva”: Identidades ecológicas como un proceso de reconocimiento social y cultural de los “recuperadores” en el Relleno Sanitario Regional de Presidente, municipio de San

Pedro, departamento del Valle. Este Trabajo es netamente Antropológico y parte desde el marco de la Antropología Ambiental y el concepto de Ecogubernamentalidad entendiendo esto como “todos los proyectos o prácticas que intentan dirigir a los actores sociales a comportarse de una manera particular y hacia fines específicos, en los que la política gubernamental es sólo uno de los medios de regular o dirigir dichas acciones” (p.59). También supone el marco de reconocimiento desde planteamientos de la antropología de los sentidos “las basuras de Palmira vinieron, y como el olor nos lleva”, el olor de las basuras, los identifica, y además siguen ese olor, que representa sustento y trabajo.

Estos estudios además, de los aporte que hace a las ciencias sociales, y la posibilidad que nos brinda de revisar estudios realizados en regiones Colombianas, donde, se tienen en cuenta las variables, olor-medio ambiente, supone como lo ha hecho Quinchoa, un esfuerzo teórico, que potencializa los estudios sociales, en torno a dinámicas y sujetos, que se involucran en preocupaciones ambientales, con características únicamente presentes en ellos, a partir del olor, que los sigue, como grupo social, un olor característico que les identifica.

Descripción Del Problema

La diversidad de olores en las ciudades y aún más en zonas industriales, en donde las fábricas impregnan los espacios con sus olores característicos, estas realidades, se problematizan en sus relaciones con los actores, con el ambiente y las personas que ahí están presentes.

Así pues, pasar por la Vía 40 este sector Industrial y portuario de la ciudad de Barranquilla, y no percibir la multiplicidad de olores, que configuran el espacio al cual se le da uso, es decir, por su olor es un sector industrial, en el cual la preeminencia de estos compuestos que emanan de las fábricas, parecen nutrir el imaginario moderno de progreso, para los barranquilleros parece oler a desarrollo.

Muchos son los casos que podemos nombrar, que afectan con olores molestos al pasar por esas zonas, como lo son: curtiembres el Búfalo, ubicado en la calle 10 con carrera 33, la Fábrica de Colechera ubicada en la calle 17 con carrera 16, también el sector del caño de la auyama, y sin que decir de la zona del Mercado Publico, los arroyos que están a la altura de sur occidente en la cuenca del arroyo león, el puerto de la Zona Franca, El basurero ubicado en la parte trasera del

MESA 16: La creatividad social como desafío analítico: aportes a la teoría social desde la etnografía.

barrio el Pueblo, huele feo, los olores se alcanzan a percibir hasta la carrera 46, a la altura de la Universidad del Atlántico.

Barranquilla tiene zonas que huelen mal, sería una de las características que hacen más reconocible esta ciudad, pero existe un caso que por sus cualidades histórico-sociales hemos decidido abordar aquí; en este proyecto de investigación.

El caso de la población a analizar, está localizado en el barrio Montecristo, ubicado en la localidad norte-centro histórico. El Barrio Montecristo aparece a fines de 1916, en un popular sector de la ciudad de Barranquilla y se caracterizó por el aporte cultural y deportivo a la ciudad. Se encuentre enmarcado entre las carrera 62 y la carrera 54. Con la calle 58 y la Vía 40.

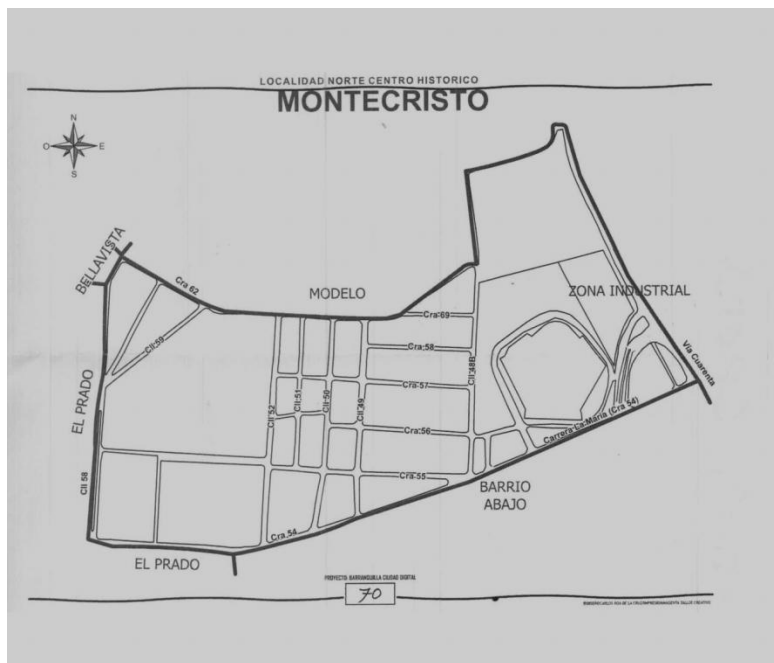


Ilustración 1. Barrio Montecristo Tomada de Planeación Distrital.

Ahora bien, para nuestro caso hay un olor evidente en el área del barrio Montecristo. El barrio colinda a su vez con un área fuente que es la Vía 40, pensemos en un área Fuente como “una determinada zona o región urbana o rural, que por albergar múltiples fuentes fijas de emisión, es considerada como una área productora de contaminantes” (INEC. 2014) y en esa área fuente se localiza la fuente fija de emisión, es decir la actividad realizada por los seres humanos (en este caso la actividad industrial) susceptible de emitir contaminantes en el aire, cabe decir que Gracetales es una fuente fija, porque está situada en un lugar determinado e inmóvil.

MESA 16: La creatividad social como desafío analítico: aportes a la teoría social desde la etnografía.

Según información de la Oficina de Planeación Distrital de la Ciudad de Barranquilla, el barrio cuenta con 54 manzanas, y con un número de 1069 predios, hay dos tipos de zonas en el área del barrio, una zona residencial y una zona industrial. Cuenta con 3 niveles de estratificación, que lo circunscriben en la clase Media, los estratos son, 3,4 y 5 Su población según el censo Nacional del 2005 es de 4420 habitantes, de los cuales 2116 son hombres y 2304 son mujeres.

En esta zona de la ciudad (barrio Montecristo) unos actores que problematizan esta realidad, hay actores que ganan y hay actores que pierden, esto en la lógica de descripción del problema social. Por eso mismo en un primer acercamiento al área del barrio, pudimos establecer un número de actores, que de acuerdo a sus intereses aparecen referenciados en la siguiente tabla (1).

| Actores que Ganan | Actores que Pierden |
|--|--|
| Fabrica Gracetales | Habitantes del barrio Montecristo |
| Sector Industrial de la Vía 40 | Deportistas del Complejo deportivo de Beisbol Tomas Arrieta |
| Propietarios de fábricas e industrias. | Comunidad Educativa del Colegio INSTENALCO |
| | Instituciones Ambientales de Control como el DAMAB y la CRA. |

Tabla 1. Actores que problematizan la realidad.

Cabe tener en cuenta a los actores, que de acuerdo a sus intereses, y a su problemáticas, presentes en el sector, ganan por que están emitiendo sin ninguna restricción sobre el área residencial. Y los actores que pierden, son los afectados directos por las emisiones originadas, en las industrias.

Uno de los actores que ocupa un espacio en nuestra investigación por su producción de olor resultado del desarrollo de su actividad es la fábrica Gracetales, fábrica de producción y comercialización de alimentos e insumos que tienen sus orígenes en los grasos.

Ese olor que emana de la fábrica es perceptible desde el momento en que se decide pasar cerca de la zona aledaña, como lo son el Barrio Abajo, Barrio Modelo, centro de reclusión cárcel Modelo, y nuestro lugar de interés que es el barrio Montecristo.

MESA 16: La creatividad social como desafío analítico: aportes a la teoría social desde la etnografía.

Si bien, en el Plan de Ordenamiento Territorial de Barranquilla (2007) “se establece que se apoyará en procesos educativos permanentes, orientados especialmente hacia sectores como el poblacional (de la periferia), comercial e industrial, relacionada con la necesidad de evitar procesos de contaminación y depredación de los ecosistemas y olores”.

Además, en el Artículo 439 seccional d. del POT, se prohíbe producir impacto o contaminación, como ruidos, olores, emisiones o vertimientos, sobre zonas residenciales (p. 214).

Algunos de los problemas con los olores, en esta zona, es la falta de normas reguladoras, por lo cual las fabricas emiten y emiten olores contaminantes a las zonas residenciales, que en algunos casos causa malestar, pero ante la ausencia de una norma coercitiva, de la cual puedan asir las instituciones ambientales, surgen estas contrariedades.

De igual manera, la ausencia de técnicas que corroboren grados de concentración de olores, impiden el hecho de que no se puedan tomar acciones pertinentes, de esta misma manera, las personas se ven afectadas, porque ante la carencia de lo anterior, se es imposible identificar a ciencia cierta, el nivel de incidencia y de afectación del olor, sobre sus relaciones sociales, su salud, el medio ambiente.

Dado la presencia manifiesta de un conflicto histórico entre Gracetales y Montecristo, que puede ser abordado desde distintos enfoques pero nosotros queremos mirar desde una perspectiva socioambiental de los olores provenientes de esa fábrica. Para efectos del presente trabajo, se tomara como base de tiempo el periodo de tiempo 2014-2014 que permita hacer operativas las acciones a realizar en este proyecto de investigación.

METODO

Para realizar esta investigación, se optó por un enfoque Cualitativo y además hemos encontrado algunas categorizaciones de base para el análisis, en los linderos teóricos, conceptuales propios de otras ciencias sociales y naturales. Se ha optado por un estudio de Caso, con el interés de comprender un caso en particular, sin el interés de comprender otros casos, a esto se le conoce como estudio intrínseco.

La comunicación se sustenta con la realización de un trabajo de campo, el año pasado entre el mes de septiembre y octubre, realizamos una investigación etnográfica, llevada a cabo por los dos

investigadores, en el área del Barrio Montecristo. Realizamos también Observación Participante y observación por alejamiento, entrevistas semi estructuradas, y no estructuradas, con locales y con personal de la fábrica. También grabamos y observamos, las reuniones realizadas con los grupos focales, que se realizaron por clase de edad.

El criterio de selección de la población es por clase de edad, supone la idea que las personas experimentan la vida social de acuerdo a un grupo al cual se encuentran en función de la edad, “Trazando fronteras distintivas entre condiciones asociadas a la edad” (CRIADO, 2009) el ejemplo más claro de esto, son las divisiones en niños, jóvenes y adultos.

Para el caso de los niños y en nuestro planteamiento metodológico usamos la etnografía como “método particularmente útil para el estudio de la infancia, puesto que permite considerar la voz infantil en la producción de los datos sociológicos” (PAVEZ SOTO, 2012, p. 95) en nuestro caso esta información es de las respuestas a los olores.

RESULTADOS.

Un Problema Metodológico

La Normatividad Colombiana se propone dos tipos de mediciones determinado en la Resolución 1541 de 2013. Si bien existen diferentes metodologías en el análisis de olores ofensivos, podemos aseverar que una primeramente se encuentra en el ámbito de la determinación de contaminación productos de un análisis químico y una identificación de molestias, propuesto en un análisis sensorial.

a) El Análisis Químico: Este análisis es realizado por un panel técnico, que determina con relación a la muestra tomada de la fuente emisora (de manera directa o indirecta) y establece la concentración del olor en el medio ambiente. Cabe anotar que los análisis químicos tienen en cuenta las sustancias olfativas provenientes de la fuente emisora.

Indirecto es cuando se realiza en el laboratorio se clasifican según el trabajo a hacer en el laboratorio, como la cromatografía de gases: es aquella que “permite a los componentes individuales determinados en una mezcla compleja del gas. Juntado con la espectrometría, permite identificar los isótopos, las partículas, o sustancias según su masa”. Como resultado permite “la identificación de moléculas” y a su vez presenta un problema, y eso nos da “la

caracterización global del olor; es decir el olor como percibido por los seres humanos”. (MÉLARD, 2014.P. 2)

El análisis químico directo (o instrumental): Se toman instrumentos como narices electrónicas, que permiten establecer la composición química del olor, por ejemplo, la olfatometría dinámica; que es aquella que consiste en “capturar la muestra del olor en un bolso para que un no expertos (un panel calibrado de nariz) olfatean de una manera controlada (en el laboratorio)” presentando el problema, de que se obvia “en el análisis del laboratorio el contexto y la historia del lugar donde fue extraída la muestra” (MÉLARD, 2014)

b) Los Métodos Sensoriales. Estos métodos valoran las respuestas de las comunidades expuestas a sustancias que producen olores ofensivos, estas molestias son obtenidas por un equipo técnico de evaluación psicológica u otra ciencia social, que permita tener el acercamiento con la comunidad. Quiere decir que este aspecto metódico, lo que evalúa es la inmisión, es decir como el receptor responde al olor.

De ese análisis sensorial podemos establecer los siguientes métodos, la olfatometría ambulatoria: consiste en dos expertos que vagan alrededor del área afectada, siguiendo un protocolo, registrando sus experiencias subjetivas. Y las “redes de residentes locales como exploradores (Vigías): alistan a un grupo de ciudadanos afectados por los olores en una supervisión del aire local”. En un periodo determinado de tiempo, llenando un formulario y responden en un test que podría ser psicométrico, sus respuestas al olor. (MÉLARD, 2014)

Las aproximaciones científicas al estudio de los olores no son más que una forma de abordaje que se ha planteado en el control y manejo a lo largo del proceso civilizatorio de la especie.

La etnografía de Olores.

El acercamiento etnográfico, aunque distante de las dos formas validadas legal y científicamente para la gestión de nauseas olfativas, supone en primera medida, un acercamiento experiencial con los afectados, es decir, compartir el lugar y el espacio de los locales. Segundo el acercamiento sensorial dentro la etnografía, a partir de la olfacción, privilegiando más allá del oclocentrismo institucionalizado, otras posibilidades metódicas de acercamiento a la realidad social, como son los malos olores para nuestro caso en la ciudad.

MESA 16: La creatividad social como desafío analítico: aportes a la teoría social desde la etnografía.

Ahora bien, quisiéramos mostrar luego de un arduo trabajo de grupos focales por clase de edad, y entrevistas a locales, algunos de los resultados que emergen ante nuestras narices. Estos criterios que se validan a partir de nuestra experiencia en la zona y de la información recolectada en la comunidad es resultado de lo vivido y experimentado en el Barrio Montecristo, con relación a las impresiones que tienen los habitantes del barrio a los olores emitidos por la fábrica Gracetales.

Esta sección está dividida en dos partes; el primer punto es la identificación de respuestas a partir de criterios de clases de edad partiendo de los niños, continuando con los jóvenes y finalizando con los adultos, logrando tener una dimensión socio-histórica en relación con sus percepciones de los olores emitidos por la fábrica y de proximidad con la fuente emisora, que nos ayudaron a discriminar sobre el total de la población.

El segundo punto, es la caracterización de las respuestas ya identificadas, recogidas por los instrumentos, como entrevistas, grupos focales y lo percibido en el trabajo etnográfico. En ese punto de caracterización se realizara una reflexión teórica a partir de lo identificado, teniendo los criterios aportados por algunos habitantes de la comunidad, quienes muy generosamente aportaron con esta investigación.

La manifestación de las molestias, son el insumo empírico que muestra la reflexividad del sujeto, frente al problema enunciado a lo largo de este informe, el de los olores y la población. Que nos permite caracterizar la respuesta en un universo de posibilidades, entre el riesgo, la actitud natural y acciones colectivas frente a los olores

Cabe tener en cuenta, que el olfato y los olores “Deben investigarse en una zona que se extiende entre la sociología formal, la sociología de la vida cotidiana, el interaccionismo simbólico, la sociología reflexiva y fenomenológica” (SZCZEPANSKI & ŚLEŻAK-TAZBIR, 2009, p. 109)

| Categoría | Definición | Respuesta desde los locales |
|--|---|---|
| <i>Actitud Natural Frente al Olor</i> | «Éste estado de plena vigilia con respecto a existir y aprehender la realidad de la vida cotidiana es para mí algo normal y evidente por sí | <i>Cuando tú estás acostumbrado, a vivir a la orilla del caño, te acostumbras a vivir a la orilla del caño y percibes eso olores y ya parece que las defensas se te subieran, entonces como uno está acostumbrado...,</i> |

| | | |
|--------------------------|---|---|
| | <p>mismo, vale decir, constituye mi actitud natural». (BERGER Y LUCKMAN, 2001, p. 168)</p> | <p><i>pero cuando vienen otras personas a visitarnos, enseguida dicen, ¿oye Borelly y estos olores qué? y eso pasa con algunas personas que vienen a visitar a personas, de otra parte y ven el olor, ¿ah y este olor qué? y ¿cómo ustedes se aguantan este olor oye?, y enseguida lo perciben, nosotros no, porque, no sé, si el cuerpo humano ya está acostumbrado, pero sí</i></p> |
| <p>Aceptación</p> | <p>La molestia de los olores está influenciada por una carga muy subjetiva, lo que implica un accionar dialógico entre la fuente emisora y la población afectada, esto se logra identificando el grado de aceptación, entiéndase aceptación como la —admisión o conformidad con una cosa propuesta u obligada por otro». *Aceptación pasiva mediante ignorancia. *Aceptación activa mediante el entendimiento Aceptación pasiva mediante resignación (DIAZ, 2012)</p> | <p><i>Bueno uno se quejaba, ante los bomberos, las autoridades, pero levantábamos la empresa a piedra de noche, la gente se aglomeraba e íbamos hasta allá y levantábamos esa vaina a piedra hasta que ellos tuvieron que tomar medidas, que ya hacen unos años, eso se calmado bastante</i></p> |
| <p>Riesgo</p> | <p>El modelo de desarrollo urbano. Los acontecimientos visibilizaron la poca planeación e incluso incompatibilidad en los usos del suelo urbano; la</p> | <p><i>Lo que sucede con las empresas que tenemos a nuestro alrededor es que nos alteran el impacto ambiental, ya que ellos generan ciertos gases principalmente es la empresa de Gracetales, que tienen una variedad de productos, entonces qué</i></p> |

| | | |
|---|---|--|
| | <p>coexistencia no armónica entre industrias de alto riesgo, almacenamiento de sustancias explosivas y tóxicas, con zonas de alta densidad poblacional. Y se hizo evidente, además, lo inequitativo en la distribución social del riesgo, en el sentido de que la zona afectada, por sus características populares fue (sigue siendo) más vulnerable a estos elementos (REGUILLO. 2002. P. 82)</p> | <p><i>ocurre que ellos generan ciertos gases como amoniaco y otros, unos ácidos, pues que afectan a la salud de la comunidad y pues qué ocurre, que las personas que viven aquí alrededor de las empresas, padecen de ciertas enfermedades como en la garganta, malestar estomacal, a raíz de que la empresa en horas de la noche emana ciertos gases... que pasa si hay un escape de gases, no hay brigadas de seguridad.</i></p> |
| <p><i>Acciones Colectivas en contra de la Fuente Emisora</i></p> | <p>“el conjunto de creencias y significados emergentes y orientados a la acción que inspiran y legitiman las actividades y campañas del movimiento” La protesta es una construcción social. Esta perspectiva nos permite comprender —cómo se construyen las creencias colectivas y los marcos interpretativos que orientan y legitima... las acciones colectivas que desarrollan. (FERNÁNDEZ. ROMAY. RODRÍGUEZ, et al. 2001, p. 37)</p> | <p><i>Si, si se hizo, se hizo un memorial pero ellos nunca pararon bola a eso... la comunidad del barrio, si, los ediles, hicieron un memorial y se les llevaba allá, se le llevo a la Gobernación pero en realidad nunca se tuvo respuesta de eso, entonces se adoptó por levantarla a piedra y esa vaina fue lo que más las calmo (las emisiones de olores). Sí, porque era piedra tras piedra, imagínate 50, 60 personas tirando piedras, venía la policía y qué podía hacer la policía, sí era invivible, ellos apoyaban la protesta, ellos decían ya no tiren más piedra.</i></p> |

CONCLUSIONES

- Existe una distinción en el abordaje científico técnico de molestia ocasionada por olores (subjetivo) y la contaminación producida por olores, pese a que ambos son impactos o perturbaciones ambientales.
- Existen grupos de clases de edad, que responden de formas distintas a los olores emitidos por la fábrica Gracetales, como lo son los niños, que no tienen una conciencia histórica del problema; los jóvenes por el contrario no reconocen avances en el problema dada su corta edad, el problema se les hace manifiesto como siempre presente. Los adultos sin embargo tienen una conciencia histórica, reconocen el mejoramiento técnico de la fábrica, y relacionan la temporalidad del problema de acuerdo a sus biografías.
- Por presentarse el problema como siempre presente, supone que los habitantes asumen una actitud natural con el olor por sentirlo como parte de la cotidianidad.
- El hecho que los vecinos estén acostumbrados al olor supone además una aceptación del olor pero con una característica que es la resignación al ver que las entidades institucionales no hacen nada para regular.
- La falta de regulación y de control supone una conciencia social del riesgo, con relación a los olores, es decir, los ciudadanos piensan que los olores son riesgosos por que ocasionan daños a su salud física o anímica.
- Al verse afectados por los olores, la resignación provoca eventos de rabia por los olores molestos, lo cual incita a los locales a protestar en contra de las emisiones, usando piedras y reclamando la disminución de las emisiones sobre el barrio.
- El acercamiento etnográfico, ha sido una forma acertada para conocer las molestias olfativas: si sabemos que hay una historia, que hay lugares, en los cuales se hacen manifiestos estos fenómenos del olor, también hay en estos espacios, personas que han construido sus biografías alrededor de molestias olfativas y que en medio de su interacción con la problemática, han diseñado mecanismos para obviarlas o vivir inquietadas para siempre por las molestias, lo más acertado para conocer estos mecanismos, es conocer a que huelen esos espacios, es viviendo con ellos, sometiéndose a

una experiencia distinta que permita comprender sus realidades, eso lo permite la etnografía.

Referencias

1. BERGER. y LUCKMAN. (2001). La Construcción Social de la Realidad. Amorrortu Editores. Buenos Aires.
2. BONADEO. (2005). ODOTIPO: Historia natural del olfato y su función en la identidad de marca. Tesis Doctoral: Doctorado en Comunicación, tesis e investigación. Año de Publicación: 2005 Luciano H. Elizalde.
3. BOURDIEU. (1998). La Distinción, Criterios y Bases Sociales del Gusto: Editorial Taurus.
4. CEBALLOS-HERRERA. (2009). El informe de investigación con estudio de casos. *magis*, Revista Internacional de Investigación en Educación, 2, 413-423.
5. CONTRERAS, P. (2001). *El Desarrollo Urbano de Barranquilla y su desarrollo regional 1777-1993. En Barranquilla. Lecturas Urbanas. Comp. BONNET SANCHEZ, L. Gente Nueva Ltda. Bogotá.*
6. Díaz. (2012). Olores en el Medio Ambiente (Gerüche in der Umwelt), una conferencia diferente organizada por la Asociación de Ingenieros Alemanes VDI. http://www.olores.org/index.php?option=com_content&view=article&id=178&lang=es. [Revisado el 12/06/2014]
7. DIACONU. (2010). LA EXPERIENCIA DE LA ALTERIDAD OLFATIVA. Investigaciones Fenomenológicas, vol. monográfico 2: Cuerpo y Alteridad. Disponible en: http://www.uned.es/dpto_fim/invfen/Inv_Fen_Extra_2/5_Madalina_Diaconu.pdf . [Revisado el 12/06/2014]
8. Documento del Grupo de Trabajo de CONAMA 10: (2010) Contaminación odorífera.

9. FERNÁNDEZ. ROMAY. RODRÍGUEZ. y SABUCEDO.(2001) Redes Sociales Y Marcos De Acción Colectiva. Consultado (20/02/2015) Disponible en: <http://ruc.udc.es/bitstream/2183/2715/1/SO-4-2.pdf>
10. LOS DIEZ OLORES QUE RECONOCE EL SER HUMANO. (2013). ABC de España Periódico Virtual. <http://www.abc.es/ciencia/20130919/abci-diez-categorias-olores-201309181757.html>. [Revisado el 12/06/2014]
11. HOWES, D. CLASSEN, C. y SYNNOTT, A. (1994). Aroma: The Cultural History of Smell. The Cultural History of Smell. Londres: Routledge.
12. INEC (Instituto Mexicano de Ecología y Cambio Climático), <http://www.inecc.gob.mx/calair-info/537-calair-fuentes> [revisado el 12/06/2014]
13. MARTIN CRIADO. (2009) Generación / Clases de Edades. En REYES, R. (DIR) Diccionario Critico de Ciencias Sociales y Terminologías científico social, Tomo 1/2/3/4/ Ed. Plaza y Valdez, Madrid-México. Disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/clases_edad.htm
14. McNULTY. (2009). Olfactory Approaches To Historical Study: The Smells Of Chicago's Stockyard Jungle, 1900-1910. Submitted to the faculty of the University Graduate School in partial fulfillment of the requirements for the degree Master of Arts in the Department of History, Indiana University.
15. MELCHIOR. (2008). Les Réseaux De Vigies Comme Dispositif Expérimental De Gestion Des Nuisances Olfactive Modalités Et Enjeux. Trabajo Fin de Master Universidad de Lieja. Master en Sciences et Gestion de l'Environnement, Année académique 2007-2008.

16. PAVEZ SOTO. (2012) Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales. Revista de Sociología de la Universidad de Chile. N° 27. P. 81-102

17. PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL DISTRITO DE BARRANQUILLA. COMPILADO Decreto 0154 del 6 de Septiembre del 2000 y Acuerdo 003 de 2007

18. PROTOCOLO PARA EL MONITOREO, CONTROL Y VIGILANCIA DE OLORES (2014). OFENSIVOS del Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, Bogotá.

19. REGUILLO, R. (2002). Gestión Del Riesgo Y Modernidad Reflexiva. Revista Nómadas. P. 82 Consultado (20/02/2015) Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3991521.pdf

20. Resolución 1541 del 2013. Tomado de: http://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/resolucion_minambienteds_1541_2013.htm
[Revisado el 2/03/2015]

21. SILVA. (2005). Imaginarios Urbanos, Bogotá, Arango Editores 5ta Ed.

22. SZCZEPANSKI. Y ŚLĘZAK-TAZBIR. (2009). Smells of the City. Fragmentation and Privatisation of City Space from an Osmosociological Perspective. Revista Científica. Regional and Local Studies (Unite Kingdom).P. 102-124.